

# No basta con llorar

182 363

por JOSE KRAMARENKO

Los vecinos de nuestra tierra, apenas entiblada por el sol otoñal, habrán oido hablar de tres personajes que destacamos hoy: Francisco Colcane, Wilfredo Mayorga y Roque E. Scarpa. Hay muchos magallánicos ambulando por otras tierras, pero los mencionados han hecho noticia hace poco por las lágrimas derramadas al finalizar la epopeya creada por el Urriano de Fernando Ferrer. "El Canto a Magallanes" los ha unido en el foyer del Municipal de Santiago, en un rapto emotivo de nostalgia y de reminiscencias.

Ocasionalmente, en la Dirección de "Las Últimas Noticias" nos encontramos con Wilfredo Mayorga y por mucho que buscamos en su arrugado rostro de hurador lite <sup>rio</sup> señales de la lluvia de lágrimas, fue imposible encontrar una muestra. Al parecer, se trataba de una emoción puramente. La fría expresión del ex-catedrático denota su habitual serenidad objetiva frente a un observador ocasional.

—Es efectivo, —le preguntamos—, que entre ustedes tres derramaron más lágrimas que las cataratas del Niágara?

—De verdad es que no pudió nos enterarnos. ¡Los chipoyos del pasado! ¡La centolla con mayoreo! ¡La frutilla del cumple hecha ponche y los curantos con riego! Son inolvidables. Nuestra tierra nativa es dulce en el mundo.

Lo tomamos del brazo y empezamos un "hábil interrogatorio": —Tú creas, —le dijimos—, que bastan unos cuantos lagrimones para ayudar a recordar a este mundo marsvilloso que fue vuestra juventud, vuestras primeros estudios, los reiterados romances y una que otra parrillada cuyo sabor ha supuesto los años transcurridos? Magallanes necesita algo más que esas evocaciones culinarias y subrosas. Si yo fuera teatrero, te juro que escribiría una obra destinada a popularizar a los tres héroes legendarios. No quiero ser irre-

verente, pero me parece que en la actualidad no bastan las lágrimas ocasionales. Necesitamos que los hijos de esta tierra glacial vengan a sacudir nuestro espíritu, traernos nueva cultura, evochar para reconstruir. Nos hace falta hombres de acción, hijos ilustres de este mundo aislado, valientes, con imaginación y dispuestos a contribuir con eficiencia y elevado sentido social a los propósitos del Estado por superar la distancia, el clima, la lejanía y nuestra falta de imaginación. No es hora de llorar impregnados de una nostalgia estéril. Convence a Colcane para que escriba un par de libros dinámicos y estimulantes. Convence a Scarpa para que venga a dar conferencias y nos proporcione nuevas ideas de progreso y bienestar. Y tú mismo, en lugar de escribir esas crontiquillas sobre el teatro trascendente, ven a tu tierra a ayudar a redimirte. Gastar la energía en lágrimas es derroche de acción, de cultura, de sembrar para el futuro.

—Tú crees que en verdad nos necesitan? —respondió el bueno de Wilfredo con lágrimas en los ojos.

—No sólo creo, sino que estoy convencido que nuestro destino depende de los hijos de Magallanes, errantes, peregrinos y olvidadizos. Anclá llévalos a tus colegas este mensaje. Ustedes tienen todavía el corazón joven, vigoroso y vibrante. Vengan a sacudirnos de la modorra, del tedio y de la somnolencia.

Bueno, hasta aquí el enmaranado texto de un encuentro. Es posible que no sea exacto y un poco irreverente. Pero la intención es clara. Nos hace falta un sacudón de valores humanos. Y todos tienen el deber de aportar su cultura, su entusiasmo y su energía. No basta con llorar y añorar nostalgias de una generación que puede remozarse. Si el "Canto a Magallanes" logra este objetivo, habrá cumplido ejemplarmente su misión.

# **No basta con llorar [artículo] José Kramarenko.**

Libros y documentos

## **AUTORÍA**

Kramarenko, José

## **FECHA DE PUBLICACIÓN**

1977

## **FORMATO**

Artículo

## **DATOS DE PUBLICACIÓN**

No basta con llorar [artículo] José Kramarenko.

## **FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

## **INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

## **UBICACIÓN**

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)